
EDITORIAL

Desnutrición y las metas del milenio, un desafío para los Pediatras Bolivianos

Malnutrition and gold's in the millennium for the paediatricians in Bolivia

Drs.: Ana Maria Aguilar Liendo*, Ricardo Uauy**

La Sociedad Boliviana de Pediatría ha contribuido de manera importante en significar la relevancia del problema de la desnutrición en el niño menor de cinco años como un tema de significación no tan solo en la agenda de salud sino también para el desarrollo nacional. Esto se ha logrado a través del patrocinio y participación en eventos internacionales y mediante la organización de eventos nacionales, facilitando la presencia de autoridades científicas líderes en este campo. Recientemente, la Sociedad ha patrocinado y apoyado la formación de un equipo multidisciplinario de trabajo que esta consolidando las actividades propias del manejo del desnutrido severo. Esta labor se inicia al comenzar el milenio, cuando equipos de pediatras de Santa Cruz, Cochabamba, Chuquisaca y La Paz adaptaron y validaron las normas de la OMS sobre el manejo del desnutrido severo, mismas que

gracias a esfuerzos de la Sociedad se integraron a las normas del Seguro Universal Materno Infantil.

Por que preocuparse de la desnutrición calórico proteica (DCP) en forma especial? Hoy la evidencia disponible indica que la DCP afecta profundamente el crecimiento y desarrollo de los niños desde el inicio del curso vital. El compromiso del desarrollo físico, mental y cognitivo por la DCP determina un mayor riesgo de enfermar y morir, deteriora el potencial educacional y por ende afecta el desarrollo del capital humano. Un país que no permite que los niños crezcan de acuerdo a su potencial genético compromete su capacidad de desarrollarse tanto en lo económico como en lo social. La DCP en Bolivia da cuenta de al menos un 50% de las muertes de menores de cinco años a través del sinergismo entre la desnutrición y las

* Docente investigadora IINSAD - Facultad de Medicina – UMSA. Consultorio de Nutrición Hospital del Niño "Ovidio Aliaga Uria". Coordinadora del Grupo de Desnutrición Programa Conjunto de Fortalecimiento de Capacidad Regional en Nutrición para America Latina. Universidad de Naciones Unidas Programa de Nutrición y Alimentación y Union Internacional de Ciencias de la Nutrición.

** Profesor de Nutrición Publica. Nutrition and Public Health Intervention Research Unit, London School of Hygiene & Tropical Medicine (LSHTM). London, United Kingdom. División de Nutrición y Salud Pública Instituto Nutrición y Tecnología de Alimentos (INTA), Universidad de Chile. Santiago, Chile. Miembro del Comité Permanente de la Asociación Internacional de Pediatría.(IPA) y Presidente Electo de la IUNS Union Internacional de Ciencias de la Nutrición.

enfermedades infecciosas prevalentes. Un niño desnutrido tiene 10 a 15 veces más riesgo que uno normal de morir por diarrea o neumonía. Además, basado en la alta prevalencia de retraso de talla en los que sobreviven la infancia, la DCP da cuenta de una pérdida de 15 a 20 puntos en los índices de desarrollo mental cognitivo y limita el potencial que los niños tienen de beneficiarse de la educación. La DCP no solo atenta contra el derecho humano básico de acceder a una alimentación sana, segura y suficiente en cantidad y calidad sino que compromete el futuro del País. Tenemos la convicción de que es inmoral e injusto que un porcentaje importante de niños bolivianos, sufra desnutrición en pleno siglo XXI, cuando existen suficientes medios económicos y conocimientos técnicos para curar y prevenir la DCP. Los Pediatras Bolivianos y de otras partes del mundo deben liderar las acciones necesarias que lleven a implementar intervenciones de conocida efectividad y razonable costo que contribuyan primero a controlar y luego a erradicar este flagelo como problema de salud pública.

El Quinto Reporte Mundial sobre la situación de nutrición en el mundo, elaborado por el Comité Permanente de Nutrición de las Naciones Unidas, da pautas para alcanzar las metas del desarrollo para el milenio (MDG, Millenium Development Goals). En este informe se define el rol de una buena nutrición para alcanzar los MDG y enfatiza que la persistencia de la desnutrición perpetua la pobreza y el subdesarrollo de los países, y hace imposible el logro de las metas para el año 2015ⁱ. A la inversa,

trabajando con la perspectiva de lograr una buena nutrición y alimentación, se hace mas factible el alcance de cada una de las metas propuestas. Existen los instrumentos, metodologías e intervenciones propias de las ciencias de la nutrición con éxito comprobado. Si estas se utilizan en combatir la desnutrición, sin duda podremos alcanzar las metas propuestas. En el sector salud, el enfoque de la nutrición puede contribuir a una disminución de las muertes en los niños menores y las consecuencias funcionales de la DCP.

Intervenciones como el uso de alimentos complementarios ricos en micronutrientes después de los 6 meses, la fortificación de alimentos con vitaminas y minerales y la suplementación cuando el problema es severo son de probado costo efectividad. Esto es de especial importancia en momentos en que la mayoría de los países están ejecutando reformas en la estructura sanitaria. Cambios que persiguen mayor eficiencia de las prestaciones.

El artículo denominado “Evaluación del manejo del desnutrido severo menor de cinco años en redes departamentales de salud de las ciudades de La Paz y El Alto” incluido en este número de la revista, es la primera publicación realizada por el equipo multidisciplinario constituido por personal de la SEDES La Paz, Hospital del Niño “Dr. Ovidio Aliaga Uria”, Sociedad de Pediatría Filial La Paz que ha recibido el apoyo y el asesoramiento del Programa de Investigación de Intervenciones en Nutrición y Salud Publica del London School for Hygiene and Tropical Medicine, el Instituto de Nutrición y Tecnología

de los Alimentos de la Universidad de Chile y de la Universidad de Buenos Aires de la Argentina, dando a conocer la situación del manejo clínico hospitalario del desnutrido severo y la aplicación de la referencia y contra referencia en la redes de salud.

Se puede vislumbrar que las falencias descritas son remediables en el marco del mismo sistema de saludii con la apropiación de experiencias, ya desarrolladas en otros continentes que han demostrado que la capacitación cuidadosa de un equipo multidisciplinario y la aplicación sistemática de las normas son componentes fundamentales para alcanzar resultados exitosos. Gracias a la constancia del equipo ya formado, se han dado varios pasos adelante que han sumado a otros actores en esta empresa realizando actividades que se presentarán en números futuros de esta prestigiosa revista.

Si bien es verdad que no se puede plantear la resolución del problema de la desnutrición al margen de las políticas sociales y económicas multisectoriales a nivel nacional, es importante asumir que el sector salud y nutrición tiene un rol central en la prevención del daño y una responsabilidad inequívoca en su resolución. El derribar las barreras que impiden el desarrollo

humano y en especial el propio de la infancia es clave para avanzar en el desarrollo económico y social de Bolivia. Esperamos que esta actividad que involucra a diferentes instituciones dentro y fuera del país contribuya a la disminución de la desnutrición del menor de cinco años y pueda aportar significativamente a los programas y políticas del salud del país. La voluntad y decisión de los pediatras y otros profesionales de la salud del país para liderar este proceso es fundamental para seguir avanzando. Los niños de Bolivia así lo exigen.

“Vivir la vida bien nutrido es un derecho humano fundamental. La persistencia de la malnutrición, especialmente entre niños y madres, en este mundo de abundancia es inmoral. La mejoría de la nutrición en cualquier parte del mundo no es caridad sino un derecho de la sociedad, de la familia y del individuo. Es responsabilidad de la comunidad mundial encontrar la manera efectiva y los recursos de inversión necesarios para mejorar el sustento y evitar futuras e innecesarias cargas sociales y económicas. Con un esfuerzo colectivo en el ámbito internacional, nacional y comunitario, terminar con la malnutrición es un objetivo tanto creíble como alcanzable”¹.

i Las metas para el desarrollo del milenio son: Erradicación del hambre y de la extrema pobreza, alcanzar educación primaria universal, promover la igualdad de género, reducir la mortalidad infantil, mejorar la salud materna y combatir el SIDA/HIV, malaria, y otras enfermedades infecciosas.

ii James WPT, Simitasiri S, Ul Haq M, Tagwirery J, Norum K, Uauy R & Swaminathan MS. Ending malnutrition by 2020 - An agenda for change in the millennium. WHO Food and Nutrition Bulletin 2000;21S:1S-76S.